

VIVIENDO EN LA ESPERANZA DE LA GLORIA

LA VIDA DE LA COMUNIDAD DE ESPERANZA

Nuestro Padre, que nos ha llamado a estar alertas y sobrios en la esperanza de esa vida gloriosa futura, nos llama a vivir sobrios y alertas como comunidad en ese caminar hasta ese Día. En el camino rumbo a la gloria, permanecer alertas cuidando de los demás es parte del proceso. Ser sobrios y alertas incluye la convicción de ser una comunidad que caminamos juntos y nos ayudamos unos a otros hasta llegar a ese Día.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

- a. Lee 1 Tesalonicenses 5:14-10; Hebreos 13:12-13; Hebreos 10:24-25; Romanos 15:1-2; 2 Corintios 12:9 y contesta:
 - ¿Cuáles son las razones por las que debemos amonestar a un hermano(a)? ¿De qué forma debemos exhortarnos unos a otros?
 - Describe las diversas maneras en que puedes sostener o apoyar a un hermano(a) débil.
- b. Lee 1 Tesalonicenses 5:15; Galatas 6:1-2; Colosenses 3:12-13; 1 Pedro 3:8-9 y contesta:
 - ¿Cómo es que la gracia y misericordia del Evangelio nos enseña y motiva a no devolver mal por mal a aquellos que nos ofenden?
 - Piensa en alguna ocasión en que has sido ofendido por un hermano(a) y describe la manera en que reaccionaste y respondiste a esa ofensa. A la luz de este pasaje, ¿Qué necesita cambiar en la forma en que respondes a las ofensas?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Este pasaje vuelve nuestros ojos a nuestra comunidad de hermanos. Estamos llamados a caminar juntos hacia nuestro futuro glorioso con Cristo. Por ello, somos llamados a una vida en comunidad en donde reine la paz, el amor, el cuidado y la paciencia mutua. En donde no haya entre nosotros ningún necesitado que no esté siendo apoyado de alguna forma por otro. Debemos ser una comunidad que vive para bendecir puesto que fuimos destinados para heredar bendición eterna y gloriosa. ¿Estás viviendo así, o estás viviendo para agradarte a ti mismo? ¿Estás consciente de las necesidades de los demás o sólo preocupado por las tuyas? ¿Estás respondiendo en amor a aquellos que están batallando en su fe, o su caminar como hijos de Dios, dispuesto(a) a exhortarlos, animarlos o sostenerlos?

3. Oración Personal, familiar y en grupo.

Esta semana pídele al Espíritu Santo que despierte tu consciencia hacia los demás. Piensa en aquellos que están a tu alrededor en la iglesia y ora con todo tu corazón por ellos. Que tu intercesión por los demás sea constante para que eso vaya cambiando tu enfoque centrado en ti mismo(a) a un enfoque de amor buscando bendecir a los demás.

Oremos por toda la iglesia, para que seamos una iglesia que camina en amor, paz y paciencia mutua en una anticipación gozosa del gran Día en que Cristo vendrá por todos nosotros. También, pidamos todos que nos ayude a vivir alentándonos, exhortándonos y apoyándonos mutuamente, mientras avanzamos día con día hacia nuestro destino eterno. Pídanle también que podamos vivir así aún en las dificultades de la separación por la pandemia. Pidamos que el programa de vacunación nacional pueda ser llevado a cabo efectivamente en el País.